

Venezolanos en México: una aproximación a los perfiles socio-demográfico, educativo y laboral entre 2000 y 2015

Manuel Gerardo Delgado-Linero

Urbanista (USB), Estudiante del doctorado en Estudios de Migración (COLEF), Máster en Población y Desarrollo (FLACSO-México), Profesor e Investigador (UCV)

Marisol Luna Contreras

Actuaría (UNAM), Doctora en Economía (UNAM), Máster en Población y Desarrollo (FLACSO-México), Profesora e investigadora (FLACSO)

Resumen

El objetivo de este texto es determinar el tamaño de la población venezolana que había emigrado a México entre los años 2000 y 2015, así como describir sus características socio-demográficas, educativas y laborales. Se utilizaron como fuentes de información: los censos de población venezolanos realizados entre 1920 y 2011, las estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), más concretamente, "Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin" de 2015, los censos de población y vivienda de 2000 y 2010, y la Encuesta Intercensal 2015, realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Estas fuentes ponen en evidencia la transición de Venezuela de un contexto de recepción de migrantes internacionales a otro de salida. Además, reconocen al territorio mexicano como un contexto de recepción emergente para los emigrantes venezolanos. Finalmente, entre 2000 y 2015, una buena proporción de estos migrantes en México eran adultos jóvenes con edades entre los 30 y 44 años y con un predominio de las mujeres; eran altamente calificados y los varones tenían una mayor participación en las actividades económicas.

Palabras clave: Migración internacional, migración calificada, emigrantes de Venezuela, inmigrantes en México, características educativas y laborales.

Venezuelans in Mexico: An Approach to the Socio-Demographic, Educational and Labor Profiles between 2000 and 2015

Abstract

The aim of this work is to determine the size of the Venezuelan population that had migrated to Mexico between 2000 and 2015, as well as to describe their socio-demographic, educational and labor characteristics. The main sources of information are the population censuses from Venezuela implemented between 1920 and 2011; data from the United Nations, more specifically "Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin" (2015); the 2000 and 2010 household and population Mexican censuses, and the 2015 inter-census survey carried out by the National Institute of Statistics and Geography (INEGI). These sources demonstrate how Venezuela transits from a context of a migrant receiving country to another of out-migration. Also, there is a recognition of Mexico as an emergent receiver of Venezuelan migrants. Finally, between 2000 and 2015, a good proportion of those migrants in Mexico were young adults between the ages of 30 and 44 years old and there was a predominance of women; they were highly qualified and men were more involved in economic activities.

Keywords: International migration, skilled migration, emigrants from Venezuela, immigrants in Mexico, educational and labor characteristics.

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN¹

En palabras de Stephen Castles y Mark J. Miller “una de las características que define la etapa posterior a la Guerra Fría ha sido la importancia creciente de la migración internacional en todas las regiones del mundo” (2004, p. 11). Esta era de la migración devino en una suerte de globalización de los movimientos migratorios, es decir, una especie de generalización del proceso migratorio donde intervienen diversos países tanto del norte como del sur. Venezuela no ha estado ajena a esta generalización del proceso migratorio internacional o era de la migración.

Las migraciones se produjeron desde tiempos remotos, pero en la segunda mitad del siglo XX crecieron en volumen e importancia. Como también expresaron Castles y Miller, los estados-nacionales “en el mundo entero se verán cada vez más afectados por la migración internacional, sea como sociedades receptoras, como países de emigración o como las dos cosas”, (2004, p. 15). Para Venezuela, la segunda mitad de la centuria pasada tuvo una importancia capital en materia de migración internacional, porque “en ese período el país ha pasado de ser un receptor neto de población a experimentar un flujo creciente de personas hacia el exterior”, (Freitez, 2011, p. 147).

En este orden de ideas, el objetivo de estas líneas es determinar el tamaño de la población venezolana que había emigrado a México de 2000 a 2015. Además de describir las características socio-demográficas, educativas y laborales de los venezolanos que vivían en México en ese tiempo. Así, se considera a un migrante venezolano en México a quien declaró en las fuentes de información utilizadas haber nacido en Venezuela y ser residente permanente en México, es decir, un emigrante para Venezuela como contexto de salida, y al mismo tiempo, un inmigrante en México en tanto contexto de recepción. De esta manera se buscaron respuestas a dos preguntas, a saber: ¿cuántos venezolanos que habían emigrado entre 2000 y 2015 seleccionaron como destino a México? ¿Cuáles eran las características socio-demográficas, educativas y ocupacionales de los venezolanos residentes en México para los años 2000, 2010 y 2015, según las fuentes de información demográficas mexicanas?

Las respuestas a estas interrogantes en buena medida contribuyen al reconocimiento de la emigración como un proceso que se está produciendo desde Venezuela hacia diversos destinos, el cual no ha sido aceptado por las instituciones de ese país. Así, la emigración venezolana, y su incremento sustantivo reciente, es un tema abordado por académicos e investigadores, y desestimado por instituciones como el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Servicio Administrativo de Información, Migración y Extranjería (SAIME), entre otras instituciones. La emigración internacional en general, y la altamente calificada en especial, se puede ver como un problema desde las vinculaciones entre migración y desarrollo. Porque se puede leer como pérdida de un recurso humano valioso para la sociedad de origen, la venezolana en este caso, y como un obstáculo para alcanzar más altos niveles de desarrollo y bienestar, por

¹ Este artículo fue publicado con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, en el marco de la red temática Migrãre, Migraciones y Movilidades, con número de proyecto: 280228.

una parte; pero también, por otra parte, se pueden obtener aportes si esos venezolanos dispersos en el mundo, y especialmente los residentes en México, apoyan de alguna forma al desarrollo de su país de origen y al país de acogida.

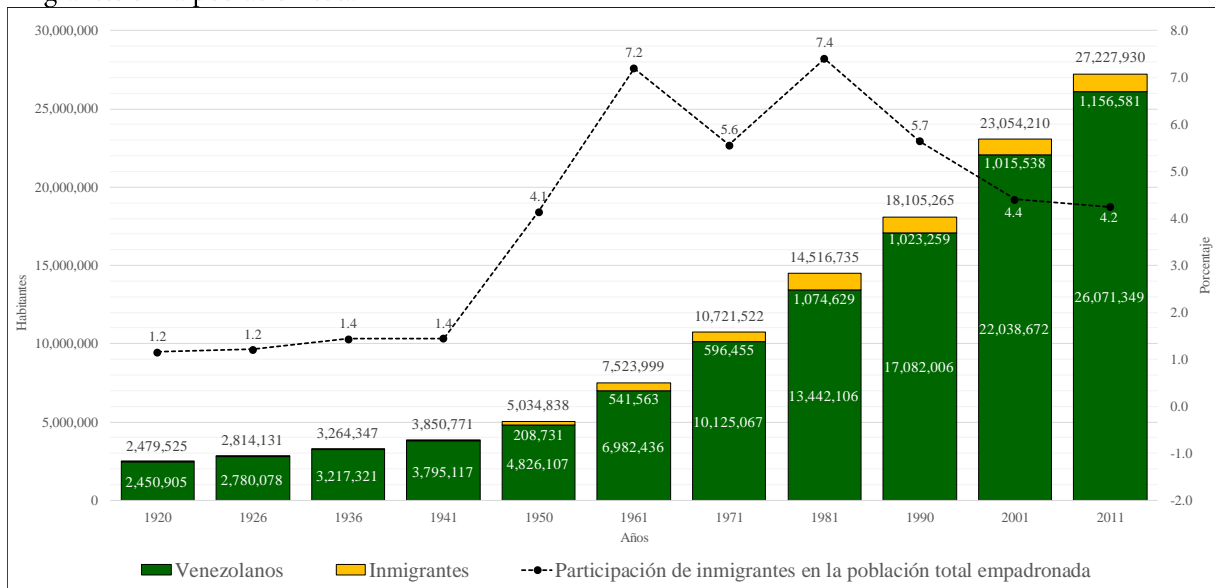
2. VENEZUELA FINISECULAR: ESCENARIO PARA LA TRANSICIÓN DE UN PAÍS DE INMIGRACIÓN A OTRO DE EMIGRACIÓN

Hasta la década de los años 1980, Venezuela no se había caracterizado por ser un país de emigración, por el contrario, recibió inmigrantes desde distintos países. Los cuatros censos de población realizados en Venezuela en los años 1920, 1926, 1936 y 1941 revelaron un *stock* de extranjeros que apenas superaba un 1 % de la población total empadronada en cada uno de esos años (véase Gráfico 1). Entre 1941 y 1981 el incremento de la población inmigrante en territorio venezolano fue importante, al punto que los extranjeros rebasaron en 1950 un 4 % de la población total residente en Venezuela, y un 7 % en los años 1961 y 1981. En los censos de población y vivienda de 1961 y 1981 el *stock* de inmigrantes se incrementó por la importante cantidad de extranjeros que llegaron a Venezuela en las décadas de los años 1950 y 1970. En estas dos décadas, los ingresos petroleros fueron elevados en Venezuela por los altos precios en el mercado internacional, las reformas en la legislación en materia de hidrocarburos y por la nacionalización del sector petrolero venezolano en 1976, entre otras razones. La bonanza económica atribuida a la renta petrolera en estas dos décadas se reconoció como un atributo que atrajo población hacia Venezuela.

En la década de los años 1950 predominó en Venezuela la inmigración proveniente de países de Europa. La presencia de españoles, italianos y portugueses tuvo mayor importancia, pero también de otras naciones europeas. Muchos de estos inmigrantes europeos se incorporaron en las obras públicas, de infraestructuras viales y edificaciones, que se construían con el producto de la renta petrolera (Freitez, 2011, p. 147; Pellegrino, 2011, p. 125). Mientras que, en la década de los años 1970 prevaleció la inmigración de latinoamericanos a tierras venezolanas. En efecto, el volumen de inmigrantes colombianos que había sido el más importante, hasta el año de 1941, según la información censal disponible, recuperó su preeminencia en territorio venezolano para el año 1971 (Pellegrino, 2011; Freitez, 2011).

A partir de 1981 el *stock* de inmigrantes en Venezuela que registraron los censos de población era ligeramente superior al millón de ciudadanos. En las décadas de los años 1980 y 1990 la inmigración también llegó desde países latinoamericanos, principalmente de Colombia. “Otras corrientes migratorias que aumentaron su presencia en el país también proceden de países andinos (Perú y Ecuador), de Guyana y Brasil”, (Freitez, 2011, p. 158). Más recientemente, Venezuela continuó recibiendo inmigrantes colombianos, pero también de origen cubano, chino, ruso, sirio y de otros países del Medio Oriente. “En este caso, la inmigración está asociada al nuevo mapa de relaciones internacionales que el gobierno ha querido edificar y que pudo mantener mientras disponía de los recursos que lo hacían posible”, (Páez, Pulido, Vivas y otros, 2015, p. 29).

Gráfico 1. Población total empadronada en Venezuela, según lugar de nacimiento de 1920 a 2011 y participación de los inmigrantes en la población total



Fuente: elaboración propia con información de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) y el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Desde el año 1981, el peso de los residentes en Venezuela que nacieron fuera sus fronteras se redujo hasta haber alcanzado un poco más del 4 % de la población total empadronada en los años 2001 y 2011, según los datos censales. Así, a partir de la década de 1980, según Anitza Freitez Landaeta:

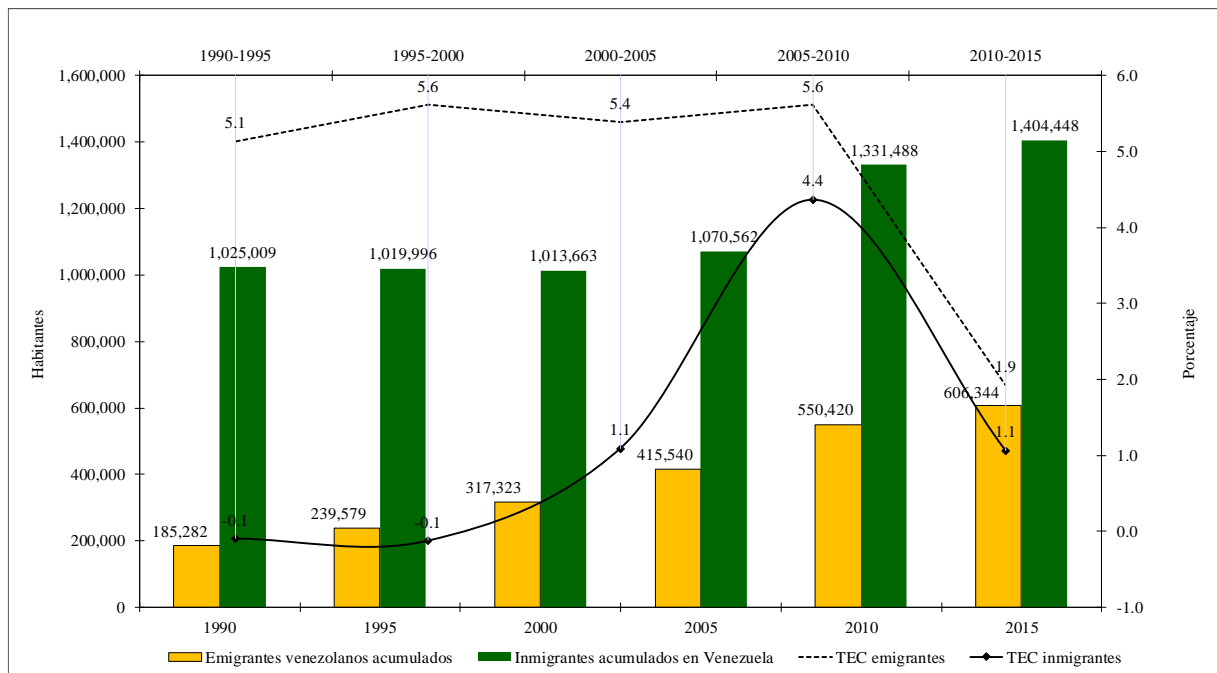
[...] la situación económica, social y política de Venezuela tiende a deteriorarse y comienzan a registrarse movimientos de población fuera de su territorio, conformados por migrantes que han retornado a sus países de origen y por venezolanos que se han sumado a esos flujos de salida, ante la prevalencia de un escenario caracterizado por la escasez de oportunidades para el desarrollo personal y profesional y por los problemas de inseguridad pública. (2011, p. 147).

Pero el novedoso incremento sustantivo de la emigración venezolana es un tema que quedó circunscrito a trabajos de estudiantes, académicos, investigadores y medios de comunicación. Las instituciones venezolanas con competencias en estudios de población y migración, como el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Servicio Administrativo de Información, Migración y Extranjería (SAIME) no atienden esta temática tan importante para el desarrollo de ese país.

La población que emigró desde Venezuela, entre 1990 y 2015, pasó de 185 282 a 606 344 personas, es decir, se multiplicó por más de 3 en apenas 25 años. Además, el incremento absoluto fue de 421 062 venezolanos radicados en el exterior de 1990 a 2015, de los cuales 366 765 correspondieron al aumento en el periodo 1995-2015, es decir, un

poco más de un 60 % del volumen de emigrantes venezolanos acumulados en 2015 se adicionó en 20 años (véase Gráfico 2). En otras palabras, se presentó una tendencia creciente de los emigrantes venezolanos dispersos por el mundo. Si bien la cantidad de inmigrantes acumulados en Venezuela, entre 1990 y 2015, superó la cifra de emigrantes venezolanos acumulados en el resto del mundo; la tasa de crecimiento exponencial (TCE) de emigrantes venezolanos fue superior a la correspondiente a los inmigrantes acumulados dentro del territorio venezolano.

Gráfico 2. Emigrantes venezolanos acumulados, inmigrantes acumulados en Venezuela, tasa de crecimiento exponencial de los emigrantes venezolanos y de los inmigrantes acumulados en Venezuela



Fuente: elaboración propia con información de la Organización de las Naciones Unidas (2015). Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin. United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015.

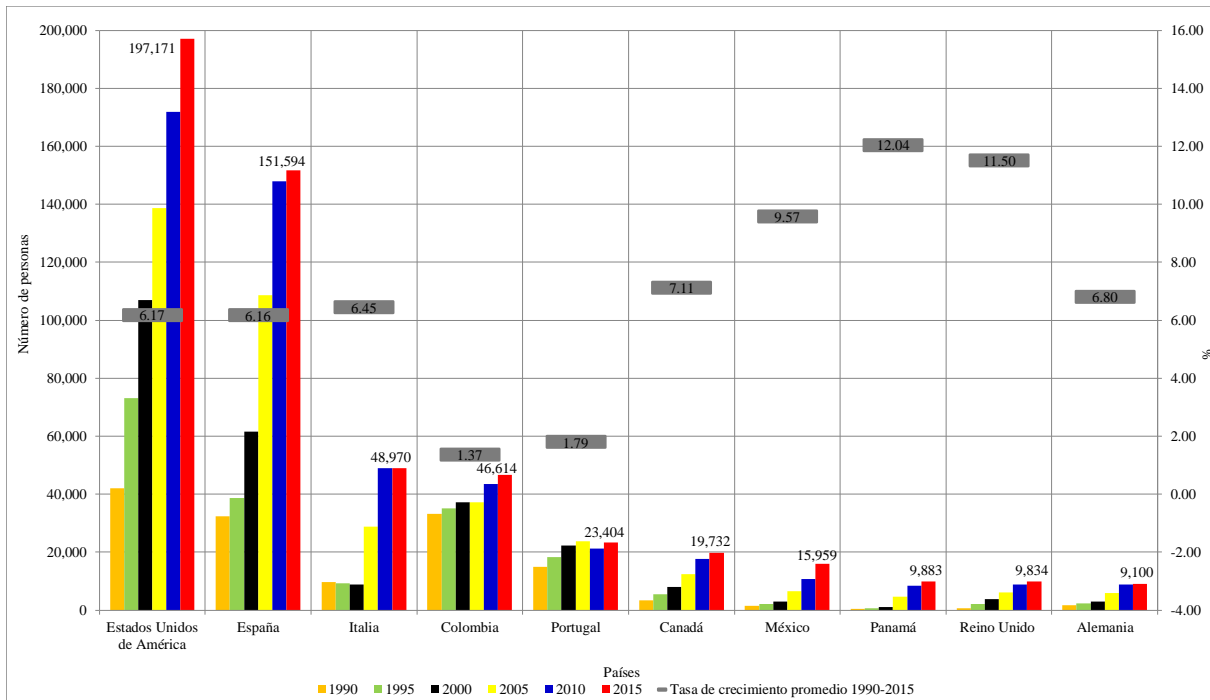
Lo anterior pone en evidencia que Venezuela está transitando de un país de inmigrantes a otro de emigrantes. Actualmente, la migración internacional “está estructuralmente incrustada en las economías y las sociedades de la mayoría de los países: tan pronto como los países de salida y los receptores son dependientes de la migración, ésta es casi imposible de contener”, (Pécoud y Guchteneire, 2005, p. 142). Este parece ser el caso de Venezuela en su novedoso papel de país de emigración, es decir, la salida de venezolanos hacia el exterior se presenta como improbable de ser contenida o limitada en el corto y el mediano plazo. Sobre las razones para emigrar Inés Guardia Rolando, a mediados de la primera década del siglo XXI, afirmaba que: “Los motivos abarcan desde temores por el destino político, hasta razones personales asociadas con su bienestar económico”, (2007, p. 187), es decir, razones políticas que se vinculaban con limitaciones a los derechos ciudadanos ante la hegemonía y el autoritarismo; mientras que, los motivos personales se relacionaban con limitaciones económicas y laborales, principalmente.

En los últimos años, entre los principales destinos de los emigrantes internacionales venezolanos están: Estados Unidos de América (EUA), España, Italia, Colombia, Portugal, Canadá, México, Panamá, Reino Unido y Alemania, entre otros. EUA tuvo la primacía de recepción de la emigración desde Venezuela, históricamente ha sido así; “unos 33 mil venezolanos residían en ese país a la fecha del censo de 1980”, (Freitez, 2011, p. 167). La cifra de ciudadanos venezolanos que residen en Estados Unidos ascendió de 42 119 en 1990 a 197 171 en 2015, según revelaron las estadísticas de la ONU (véase Gráfico 3). España fue el segundo destino que seleccionaron los venezolanos para continuar sus vidas. Esto se pudo deber “a ciertas facilidades que están ligadas a las afinidades culturales y a los nexos establecidos a través de los antecedentes de la inmigración española en Venezuela”, (Freitez, 2011, p. 169), entre otras razones. En efecto, desde 2003 la legislación española facilitó la recuperación de la nacionalidad a los descendientes de emigrantes españoles en Latinoamérica, lo cual se vincula al creciente volumen de venezolanos en España, porque una parte de estos migrantes recuperaron la nacionalidad de origen de sus padres y/o abuelos, antiguos inmigrantes en Venezuela.

Una situación similar sucedió con los descendientes de portugueses e italianos, y ello también puede explicar los altos volúmenes de venezolanos que seleccionaron esos países como contextos de destino. Italia fue el tercer destino elegido con más frecuencia por los venezolanos, al menos en 2010 y 2015 (véase Gráfico 3); mientras que Portugal ocupó el quinto lugar de preferencia como país receptor de la población venezolana que emigró al exterior, luego de Colombia como cuarto destino y antes de Canadá que ocupó el sexto lugar como contexto de acogida.

Panamá, Reino Unido y México destacaron por presentar las tasas de crecimiento promedio más elevadas de inmigrantes venezolanos entre 1990 y 2015, según la información de la ONU (véase Gráfico 3). México, según esta fuente de información, fue el séptimo de los destinos escogidos más frecuentemente por los venezolanos hasta 2010 y 2015; luego de haber ostentado el octavo lugar de predilección en 2005, y los lugares XIII, XV y XVII de preferencia en 2000, 1995 y 1990, respectivamente. Así, México fue el país de América Latina, además de Colombia, que registró las cifras más altas de venezolanos dentro de su territorio en los últimos años.

Gráfico 3. Emigrantes venezolanos entre 1990 y 2015 en los principales países de destino y tasa de crecimiento de los emigrantes venezolanos 1990-2015

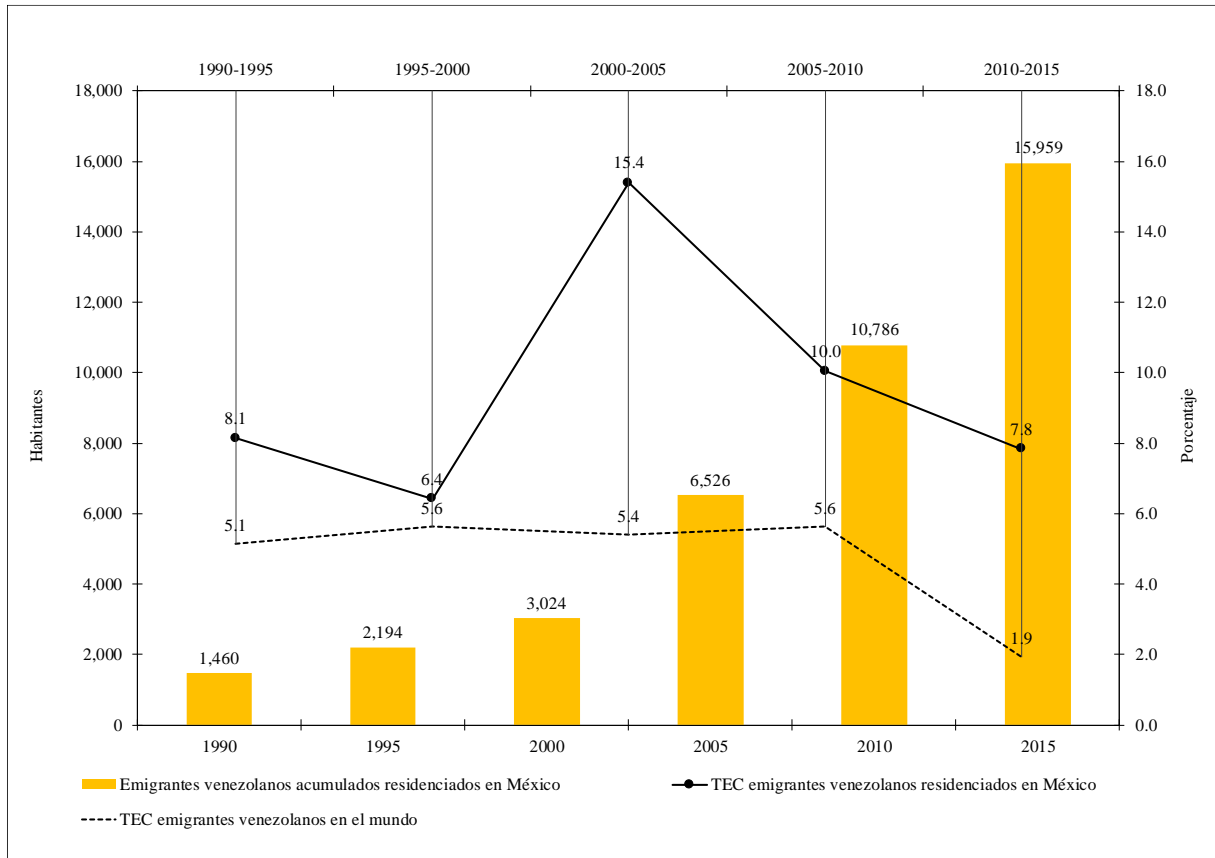


Fuente: elaboración propia con información de la Organización de las Naciones Unidas (2015). Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin. United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015.

3. MÉXICO COMO PAÍS DE INMIGRANTES: UN DESTINO EMERGENTE PARA LOS VENEZOLANOS

La cantidad de ciudadanos venezolanos residentes en México pasó de 1460 en 1990 a 6526 en 2005 y 15 959 en 2015, según revelaron las estadísticas de Naciones Unidas (véase Gráfico 4). Además, la tasa exponencial de crecimiento (TEC) de los emigrantes venezolanos residenciados en México fue superior a la correspondiente a todos los emigrantes internacionales venezolanos dispersos por el mundo. La velocidad de crecimiento de los venezolanos en México fue muy alta en el lustro 2000-2005, durante el cual en Venezuela se produjeron los paros de los trabajadores de Petróleos de Venezuela, S.A (PDVSA) y sus empresas filiales, que devinieron en el despido masivo de cerca de 20 mil trabajadores de la industria petrolera estatal.

Gráfico 4. Emigrantes venezolanos acumulados residienciados en México, tasa de crecimiento exponencial de los emigrantes venezolanos residienciados en México y de los emigrantes venezolanos acumulados en el mundo, 1990-2015



Fuente: elaboración propia con información de la Organización de las Naciones Unidas (2015). Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin. United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015.

En palabras de Luciana Gandini, “México se enfrenta a la presente centuria en su cuádruple condición de emisor, receptor, lugar de tránsito y retorno, tras una reconfiguración de movimientos de población y condiciones en las que tienen lugar”, (2015, p. 17). Así, las distintas facetas de la migración resultan de capital importancia para la sociedad mexicana, incluida la condición de receptora de migrantes internacionales. Sin embargo, esta condición de país receptor de población o contexto de destino migratorio no ha sido tan ampliamente estudiada en comparación con las otras facetas, entre otras razones, por el bajo peso proporcional que representan los inmigrantes en México. Recientemente, Bobes y Pardo señalaron, con base en la información censal producida por el INEGI que:

[...] en las últimas décadas, la cantidad de población extranjera residente en México ha ido en aumento. En 1990, representaba 0.4% del total de la población censada, para 2000 alcanza 0.5%; mientras que el mayor crecimiento se dio en la última década, llegando en 2010 a casi 1%. (2016, p. 144).

La población venezolana que emigró a México también ha ido en aumento en las últimas décadas. En 1990, representaba 0,4 % del total de la población extranjera censada, para 2000 alcanzaba 0,6 % y llegaba en 2010 a casi 10,1 % de los inmigrantes empadronados en el último censo mexicano (Bobes y Pardo, 2016). En los censos mexicanos de los años 2000 y 2010 fueron 3024 y 10 786 los venezolanos empadronados, respectivamente; cifras que coinciden plenamente con los datos de Naciones Unidas para esos años (véase Cuadro 1 y Gráfico 4). La Encuesta Intercensal 2015 estimó para ese año 15 664 venezolanos residiendo en México, cifra ligeramente inferior a la registrada por la ONU².

Los inmigrantes venezolanos se distribuyeron de manera heterogénea en el espacio geográfico mexicano a lo largo del tiempo. Sin embargo, su principal destino de llegada ha sido la Ciudad de México, anteriormente Distrito Federal. En el año 2000, además de la ahora Ciudad de México, el estado de México, Jalisco y Nuevo León concentraron una proporción importante de los venezolanos en México. Campeche, Tabasco y Veracruz se unieron a estas entidades federativas en el año 2010. Por último, en 2015 los estados Quintana Roo y Puebla se sumaron a las entidades federativas con más alta proporción de venezolanos en territorio mexicano.

Dado que la muestra de los venezolanos en México en la Encuesta Intercensal 2015 no tuvo un tamaño adecuado, en todas las entidades federativas que lleven a establecer conclusiones sobre los venezolanos a nivel de estados; se ha construido una regionalización del territorio que atendió a dos criterios: (i) la precisión del tamaño de la muestra en la región; y finalmente, (ii) la ubicación y contigüidad geográfica de los estados que han integrado cada región. Así, las entidades federativas se han agrupado en cinco regiones: (1) la región norte conformada por Baja California, Baja California Sur, Coahuila de Zaragoza, Chihuahua, Durango, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Zacatecas; (2) la región metropolitana integrada por la Ciudad de México y el estado de México; (3) la región oriente con los estados Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz; (4) la región occidente compuesta por Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo y Nayarit; y por último, (5) la región sur-peninsular constituida por Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán, Chiapas, Guerrero y Oaxaca (véanse Cuadro 1 y Mapa 1).

2 Para el año 2015, el proyecto Comunidad venezolana en el exterior estimaba 20 mil venezolanos como habitantes de México (Páez, Pulido, Vivas y otros, 2015).

Cuadro 1. Venezolanos en México: población total y peso porcentual según regiones, 2000, 2010 y 2015

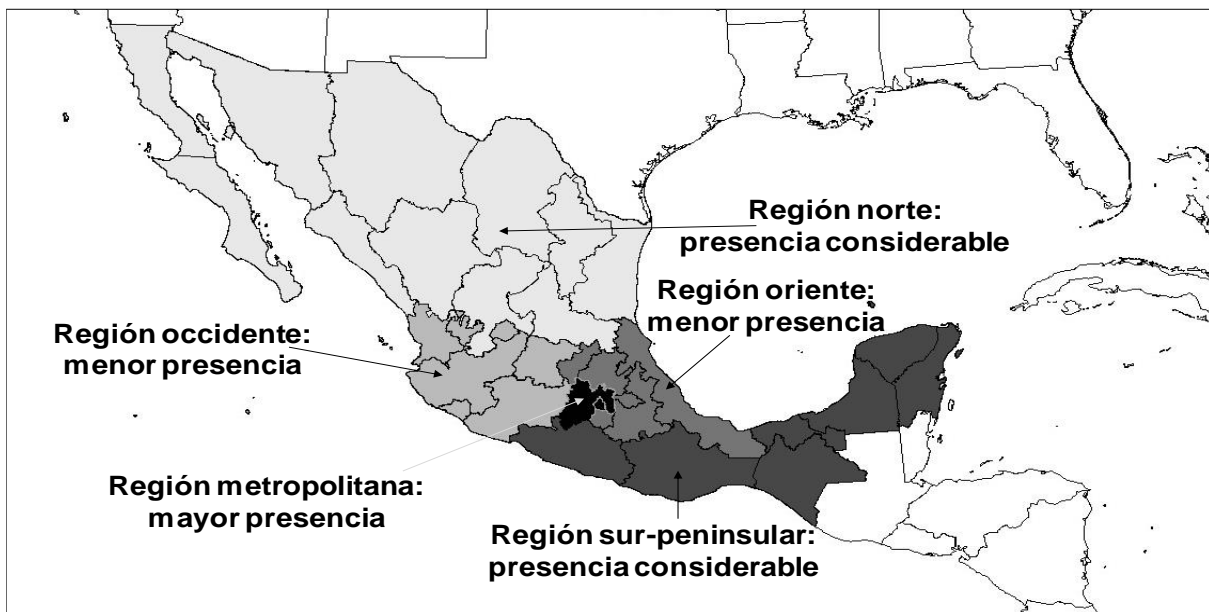
Región	Años					
	2000		2010		2015	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Norte	484	16,01	1887	17,49	2392	15,27
Metropolitana	1750	57,87	3391	31,44	5659	36,13
Oriente	199	6,58	1680	15,58	1755	11,2
Sur-peninsular	177	5,85	2671	24,76	3953	25,24
Occidente	414	13,69	1157	10,73	1905	12,16
Total nacional	3024	100	10,786	100	15,664	100

Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

A nivel de regiones, la mayor proporción de venezolanos se concentró en la región metropolitana. Como se ha indicado antes, la Ciudad de México ha sido el contexto de llegada que han seleccionado principalmente los venezolanos entre 2000 y 2015. Además, el estado de México se ha ubicado entre las tres entidades federativas con mayor población venezolana. El emplazamiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), sistema urbanístico metropolitano más poblado del país, en estas dos entidades federativas y algunos pocos municipios de Hidalgo, ha hecho que los venezolanos se concentren en ella, principalmente por la presencia de empresas transnacionales o sus filiales, de actividades manufactureras, comerciales, de servicios, e incluso gubernamentales. En otras palabras, una metrópolis con un mercado laboral heterogéneo que ha atraído a inmigrantes internacionales en general y a los venezolanos en particular, aparte de las migraciones internas que han tenido como destino la principal zona metropolitana de México.

Una región mexicana que presentó un porcentaje considerable de venezolanos, principalmente en los años 2010 y 2015, fue la sur-peninsular: Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán, Chiapas, Guerrero y Oaxaca (véase Cuadro 1). Dentro de esta región ha destacado Tabasco, entidad federativa que en 2010 estaba entre los tres estados con mayor presencia de venezolanos y en 2015 entre los seis. En efecto, según la Encuesta Intercensal 2015, un 25 % de los venezolanos en México se concentraban en la región sur-peninsular y prácticamente 12 % en Tabasco. Además, los venezolanos han conformado el grupo de extranjeros de mayor importancia cuantitativa en esa entidad federativa.

Mapa 1. Regiones de México según concentración de la población nacida en Venezuela



Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida de la Encuesta Intercensal 2015 y el Mapa digital de México, INEGI.

Chiapas, Guerrero, Oaxaca e incluso Yucatán han pertenecido a los territorios mexicanos, en el sur y la península, con menor presencia de inmigrantes venezolanos entre 2000 y 2015. Mientras que en Quintana Roo la cantidad de venezolanos ha aumentado de 2000 a 2015, y en alguna medida en Campeche también, pero con algunas fluctuaciones. En síntesis, Tabasco, Campeche y Quintana Roo concentraron una proporción considerable de los venezolanos en México dentro de esta región, entre otras razones, por las actividades vinculadas a la exploración, producción y distribución de petróleo y gas natural, principalmente en Villahermosa, Tabasco, y Ciudad del Carmen, Campeche, ciudades con mercados laborales atractivos para los venezolanos, en especial profesionales del mundo petrolero. También las actividades vinculadas al turismo en Cancún, Playa del Carmen y otras ciudades de Quintana Roo han contribuido con la concentración de población venezolana en la región sur-peninsular.

Baja California, Coahuila de Zaragoza, Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas, es decir, los estados de la frontera norte de México, han reunido una proporción importante de venezolanos (un 14 % en 2015) y Baja California Sur, Durango, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas una proporción muy baja (un 1,1 % en 2015). Así, todos los estados de la región norte han aglutinado en conjunto un poco más de un 15 % de la población venezolana en México en el lapso bajo estudio, esta región también se ha categorizado como de presencia considerable de venezolanos (véanse Cuadro 1 y Mapa 1). Nuevo León, en general, y Monterrey en especial, se han perfilado como contextos de llegada importante de venezolanos dentro de esta región, posiblemente por la concentración de actividades industriales.

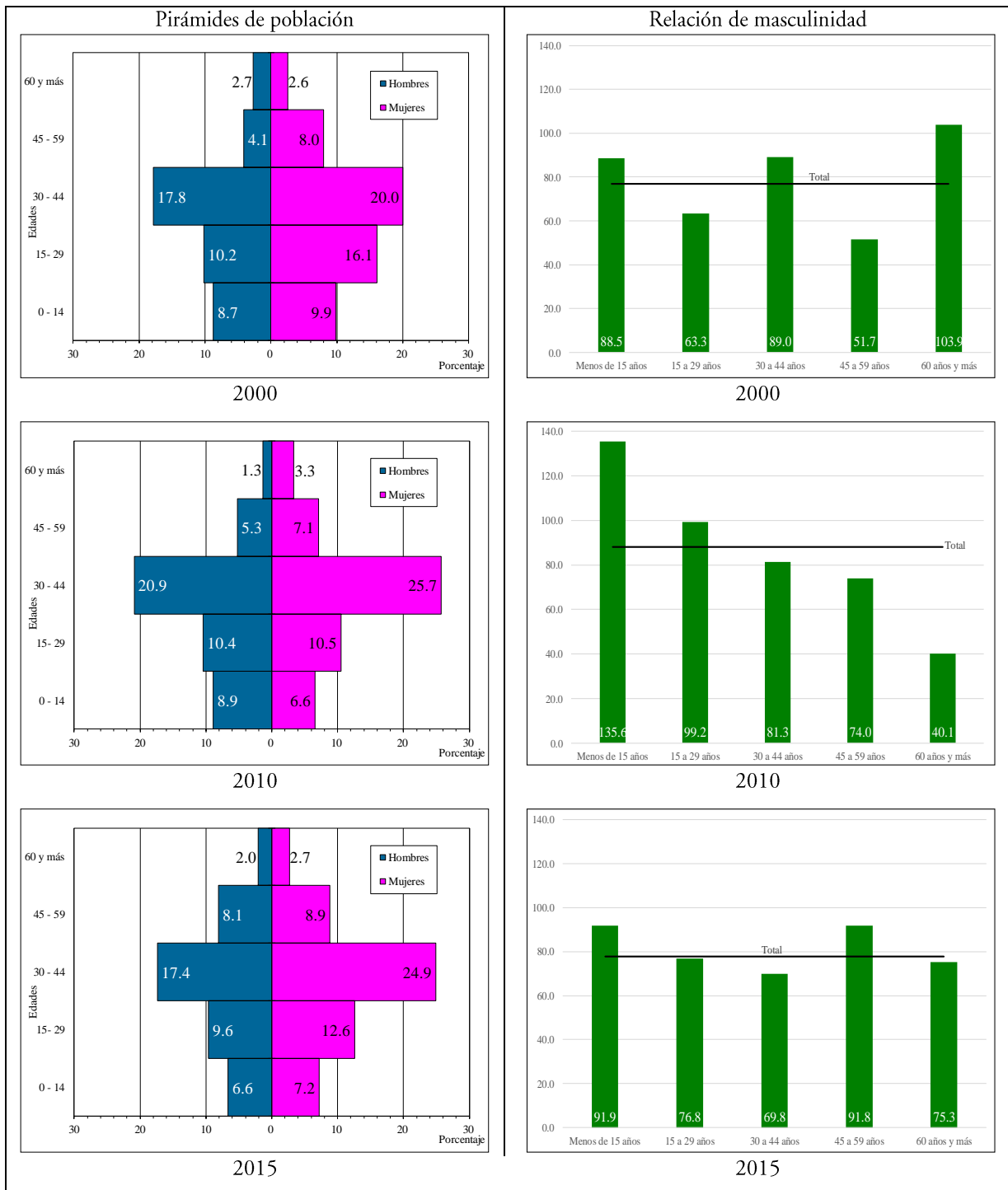
Por último, en las regiones occidente y oriente la proporción de venezolanos fluctuó durante el lapso de estudio. En los estados del occidente mexicano: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo y Nayarit entre un 14 % (2000) y un 11 % (2010), más recientemente ha concentrado un 12 % (2015) de los venezolanos en México. Destacan Jalisco y Guadalajara como contextos de llegada en la región occidente. Mientras que en Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz la proporción de población venezolana ha pasado de un 6,6 % (2000) a un 15,6 % (2010), y finalmente ha agrupado un 11 % (2015). Estas dos regiones son las de menor presencia de venezolanos.

4. PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO: ¿QUÉ REVELAN LAS ESTADÍSTICAS MEXICANAS ENTRE 2000 Y 2015 SOBRE LOS VENEZOLANOS EN SU TERRITORIO?

Para el análisis de los perfiles socio-demográfico, educativo y laboral, la población venezolana en México se dividió en cinco grandes grupos etarios: menores de 15 años de edad, los jóvenes con edades entre 15 y 29 años, los adultos jóvenes de 30 a 44 años, los adultos maduros con edades entre 45 y 59 años, y finalmente, los adultos mayores de 60 años y más. De 2000 a 2015, la proporción de población menor de 30 años se redujo. Por complementariedad, la población adulta joven y la adulta madura aumentaron su participación porcentual en la población total de inmigrantes venezolanos en territorio mexicano. El peso porcentual, con respecto del total, de la población de adultos mayores, prácticamente, se mantuvo constante en el periodo estudiado. Esto muestra que los venezolanos en México eran un grupo predominantemente en edades productivas en términos económicos en los tres lustros 2000-2015. De hecho, un poco más de un 81 % de la población en 2015 tenía entre 15 y 59 años de edad (véase Gráfico 5).

La migración internacional se ha vinculado con las edades productivas de la población, lo que ha ocurrido con la población venezolana en México no fue la excepción, porque la estructura por edad y sexo de los inmigrantes venezolanos en ese país para los tres años analizados presentaba una forma regular asociada a la migración, en términos generales. En otras palabras, un patrón etario típico, donde las mayores proporciones de migrantes correspondían a edades laborales. Además, se observaron algunas diferencias entre sexos, las cuales para los migrantes más jóvenes y los de mayores edades eran más marcadas.

Gráfico 5. Venezolanos en México: pirámides de población e índice de masculinidad, 2000, 2010 y 2015



Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

En el lapso bajo estudio, las mayores proporciones de inmigrantes venezolanos en territorio mexicano se agrupaban entre los 30 y los 44 años de edad (un 38 % en 2000 y un 42 % en 2015). En la mayoría de los grupos etarios se presentaba una mayor proporción de población femenina; verbigracia, en 2010 prácticamente un 47 % de los venezolanos en México tenía entre 30 y 44 años de edad, 21 % hombres y casi 26 % mujeres (véanse Gráfico 5 y Anexo 1).

Además de las pirámides poblacionales, se eligieron algunos indicadores a través de los cuales se analizó la estructura de la población, según la edad y el sexo. En primer lugar, la relación de masculinidad entre los venezolanos en México según grupos etarios permite confirmar la hegemonía femenina, ya que se observaba con mayor frecuencia una relación de masculinidad menor a 100. Esto significa que por cada cien mujeres había una cantidad inferior a cien hombres, lo cual se presentaba en la mayoría de los grupos de edad y años considerados. La excepción a este comportamiento se encontraba en la población venezolana con 60 años y más en el 2000; y también, en los menores de 15 años en el 2010. Cabe señalar que, en términos generales, entre los inmigrantes venezolanos en territorio mexicano la relación de masculinidad osciló entre 77 y 88 hombres por cada cien mujeres en los tres años analizados (véase Gráfico 5).

Por su parte, la relación de dependencia demográfica mediante la cual se puede estimar la población económicamente dependiente por cada 100 personas potencialmente activas, es decir, el peso de la población inactiva o no activa teóricamente, según la edad, por cada cien adultos potencialmente activos, fue otro de los indicadores elegidos. La relación de dependencia demográfica disminuyó progresivamente en el lapso 2000-2015 entre los inmigrantes venezolanos en México, a nivel general, entre hombres y mujeres. Esta situación está directamente vinculada con la creciente proporción de población en edad de trabajar entre los venezolanos residentes en territorio mexicano (véase Cuadro 2).

Al desagregar la relación de dependencia demográfica en dependencia juvenil y dependencia adulto mayor, se observó que la juvenil presentó un comportamiento similar a la relación de dependencia demográfica total, e inclusive, fue considerablemente superior a la relación de dependencia adulto mayor en el periodo de tiempo estudiado. Así, entre 2000 y 2015, en general, fueron 7 o 6 los adultos mayores dependientes por cada cien activos potenciales en términos demográficos; sin embargo, se observaron variaciones entre hombres y mujeres en este indicador. Para 2015 había 23 personas dependientes por cada cien activos potenciales en términos demográficos entre los venezolanos en México; de estos 17 correspondían a dependientes juveniles, es decir, menores de 15 años de edad y 6 eran dependientes con 60 años y más, es decir, adultos mayores.

Cuadro 2. Venezolanos en México: indicadores para el análisis la estructura de la población según sexo, 2000, 2010 y 2015

Indicadores	Años		
	2000	2010	2015
Población total			
Relación de dependencia	31,26	25,20	22,85
<i>Dependencia juvenil</i>	24,40	19,36	17,01
<i>Dependencia adulto mayor</i>	6,86	5,84	5,84
Edad media (años)	38	32	33
Edad mediana (años)	31	33	34
Hombres			
Relación de dependencia	35,48	27,99	24,70
<i>Dependencia juvenil</i>	27,18	24,34	18,89
<i>Dependencia adulto mayor</i>	8,30	3,65	5,82
Edad media (años)	31	30	33
Edad mediana (años)	31	32	34
Mujeres			
Relación de dependencia	28,19	22,84	21,45
<i>Dependencia juvenil</i>	22,37	15,16	15,59
<i>Dependencia adulto mayor</i>	5,82	7,69	5,86
Edad media (años)	43	34	33
Edad mediana (años)	32	34	34

Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

La edad mediana permite evaluar de una forma sencilla los años de vida que tiene la mitad de los integrantes de una población. En el caso que nos ocupa, entre 2000 y 2015 la edad mediana de los migrantes venezolanos se envejeció 3 años: en 2000, la mitad de los venezolanos en territorio mexicano tenía 31 años y más, mientras que la otra mitad era menor de esa edad; una década después, la población bajo estudio estaba dividida en dos partes iguales a partir de los 33 años; y finalmente, en 2015 esa división se produjo en los 34 años de edad. El comportamiento de este indicador entre el grupo de los hombres fue igual al de la población total. Pero no fue así entre sus pares femeninas, donde el incremento de la edad mediana fue de 2 años. Además, en 2000 y 2010 la edad mediana femenina era ligeramente superior a la masculina. El aumento de la edad mediana se puede vincular con la maduración y el posterior envejecimiento de la población venezolana radicada en México y al arribo de población adulta joven y madura, principalmente (véase Cuadro 2).

En 2015, la edad promedio de la población venezolana en México era 33 años, sin variación por sexo. No obstante, en los años 2000 y 2010 se observaron diferencias entre la edad media de la población masculina y la correspondiente a la femenina. La información de los dos últimos censos de población realizados en México reportaba que el promedio de edad de las mujeres superaba al correspondiente a los hombres.

5. PERFILES EDUCATIVO Y LABORAL DE LOS VENEZOLANOS EN MÉXICO: ¿MIGRANTES CALIFICADOS O CON ASIMILACIÓN EDUCATIVA?

Definir qué es una migración y quién es un migrante es un poco más complejo de lo que a primera vista parece. Ello se debe, entre otras razones, a que las migraciones son diversas, heterogéneas, multiformes, conceptualmente complejas, e incluso, no son fáciles de medir (Arango, 1985, p. 9; Arango, 2003, p. 18; Delgado-Linero, 2016, p. 13). También se presentan dificultades a la hora de definir, tanto en términos conceptuales como operativos, qué es una migración calificada y quién es un migrante calificado.

Algunas de las aproximaciones para la distinción de la migración calificada, dentro de la migración general se cimientan en el nivel o grado de ilustración de la población migrante, es decir, se diferencian los migrantes calificados de los no calificados con base en la escolaridad formal que acumularon. Otros acercamientos sobre la migración calificada se construyen a través de las ocupaciones que desempeñan los migrantes o, inclusive, algunas otras diferenciaciones de los migrantes calificados se establecen con base en los criterios anteriores: la escolaridad alcanzada y el tipo de ocupación (Lozano y Gandini, 2010; Calva, 2014; Alarcón, 2016).

Luis Calva señaló que el área de especialidad y la experiencia laboral también son criterios seguidos en la distinción de la migración calificada, pero menos utilizados que la escolaridad y la ocupación (2014, p. 44). Mientras que Rafael Alarcón planteó “que es totalmente ilógico considerar a un campesino como migrante no calificado porque no tiene una alta escolaridad formal, cuando su conocimiento de la agricultura puede ser muy profundo”, (2016, p. 134). Esta idea de Alarcón no es una constante en la literatura sobre el tema, pero viene a sumar más dificultades en cuanto a la definición de la migración calificada.

La población emigrante desde Venezuela, en general, “se compone de una proporción importante de profesionales universitarios, muchos con títulos de postgrado, en cuya formación los países de acogida no han tenido que invertir, de modo que se trata de una transferencia de riqueza”, (Freitez, 2011, p. 168). ¿Será este el caso de los emigrantes venezolanos que se radicaron en México? En este acápite se analizan los perfiles educativo y laboral de los migrantes venezolanos en México para determinar si esta población está conformada mayoritariamente por migrantes calificados, entre otras razones.

La escolaridad alcanzada o logro educativo de estos migrantes se midió a través de los años aprobados por la población. Así, para el análisis del perfil educativo, los venezolanos en México con 15 años y más de edad se dividieron en cuatro grandes grupos: (i) los que tenían hasta 8 años de escolaridad; (ii) los que acumularon entre 9 y 11 años de educación formal; (iii) los que completaron de 12 a 16 años de formación, quienes en Venezuela habrían finalizado el nivel de educación media, iniciado e, incluso, concluido estudios a nivel de técnicos superiores universitarios e iniciado

estudios a nivel de licenciatura o pregrado; y finalmente, (iv) los que han cursado 17 años o más de escolaridad, quienes según el sistema educativo venezolano habrían obtenido una licenciatura, e inclusive, cursado estudios de especialización, maestría o doctorado (véase Cuadro 3).

Así, en general, entre los venezolanos en México para el año 2000 por cada 100 personas 36 alcanzaron 17 años o más de escolaridad, mientras que, en 2015 eran 47 por cada 100 quienes tenían esos años de escolaridad acumulados (véanse Cuadro 3 y Gráfico 6). Estas proporciones corresponden a migrantes calificados, porque una de las acepciones de un migrante calificado es quien completó los estudios universitarios a nivel de licenciatura. Además, en 2015 la proporción de la población femenina que contaba con esta escolaridad era superior a la masculina.

También se consideran migrantes calificados, bajo el criterio de la educación formal, a quienes han culminado al menos el primer año de estudios universitario, es decir, quienes acumularon 13 años de escolaridad en el caso del sistema educativo mexicano; y 12 o 13 años de estudios, según el sistema educativo venezolano. Entre los venezolanos residenciados en el territorio mexicano en el año 2000, por cada 100 personas del grupo etario analizado, 81 alcanzaron los 12 años o más de escolaridad; mientras que esa proporción era 91 de cada 100 en 2015. Además, las proporciones de mujeres con una escolaridad entre 12 y 16 años aprobados eran superiores a las correspondientes a los varones en todos años considerados.

Para Luis Calva, la migración calificada la conforman los individuos que se educaron en el país de origen y luego emigraron. Mientras que, a quienes emigraron a edades tempranas y posteriormente concluyeron sus estudios en el país de destino los ha denominado “inmigrantes con asimilación educativa”, (2014, pp. 39-42). Así, tiene cabida la pregunta: ¿los venezolanos en México son inmigrantes calificados o inmigrantes con asimilación educativa? Las tres fuentes de información utilizadas no han permitido dar una respuesta directa, precisa y concreta a esa interrogante, porque no incluyen información sobre el año exacto de llegada a México, entre otras razones.

La inclusión como migrantes calificados, a quienes completaron su formación en el país de destino, obedece a dificultades metodológicas para diferenciar a este grupo de quienes se formaron en el país de origen (Calva, 2014, pp. 39-42). Esta dificultad se presenta en las fuentes de información utilizadas en este trabajo, porque no permiten diferenciar entre los migrantes venezolanos en México quienes completaron su educación formal en el contexto de origen y quienes en el contexto de recepción. En síntesis, los venezolanos en México presentaron un nivel de ilustración alto, en especial las mujeres; sean estos considerados inmigrantes con asimilación educativa o inmigrantes calificados.

Cuadro 3. Venezolanos en México: porcentaje de la población de 15 años y más de edad, según años de escolaridad alcanzada y sexo, 2000, 2010 y 2015

Escolaridad alcanzada	Años		
	2000	2010	2015
Población total			
0 a 8 años	5,56	1,84	2,36
9 a 11 años	10,19	6,47	5,80
12 a 16 años	44,93	51,33	44,39
17 años y más	35,68	37,65	46,57
No especificado	3,64	2,71	0,87
Total	100,00	100,00	100,00
Hombres			
0 a 8 años	1,80	0,31	0,30
9 a 11 años	4,09	1,81	1,70
12 a 16 años	15,38	21,79	18,67
17 años y más	18,29	19,72	21,94
No especificado	3,15	1,21	0,53
Total	42,72	44,83	43,13
Mujeres			
0 a 8 años	3,76	1,54	2,07
9 a 11 años	6,10	4,66	4,11
12 a 16 años	29,54	29,53	25,73
17 años y más	17,39	17,93	24,63
No especificado	0,49	1,50	0,33
Total	57,28	55,17	56,87

Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

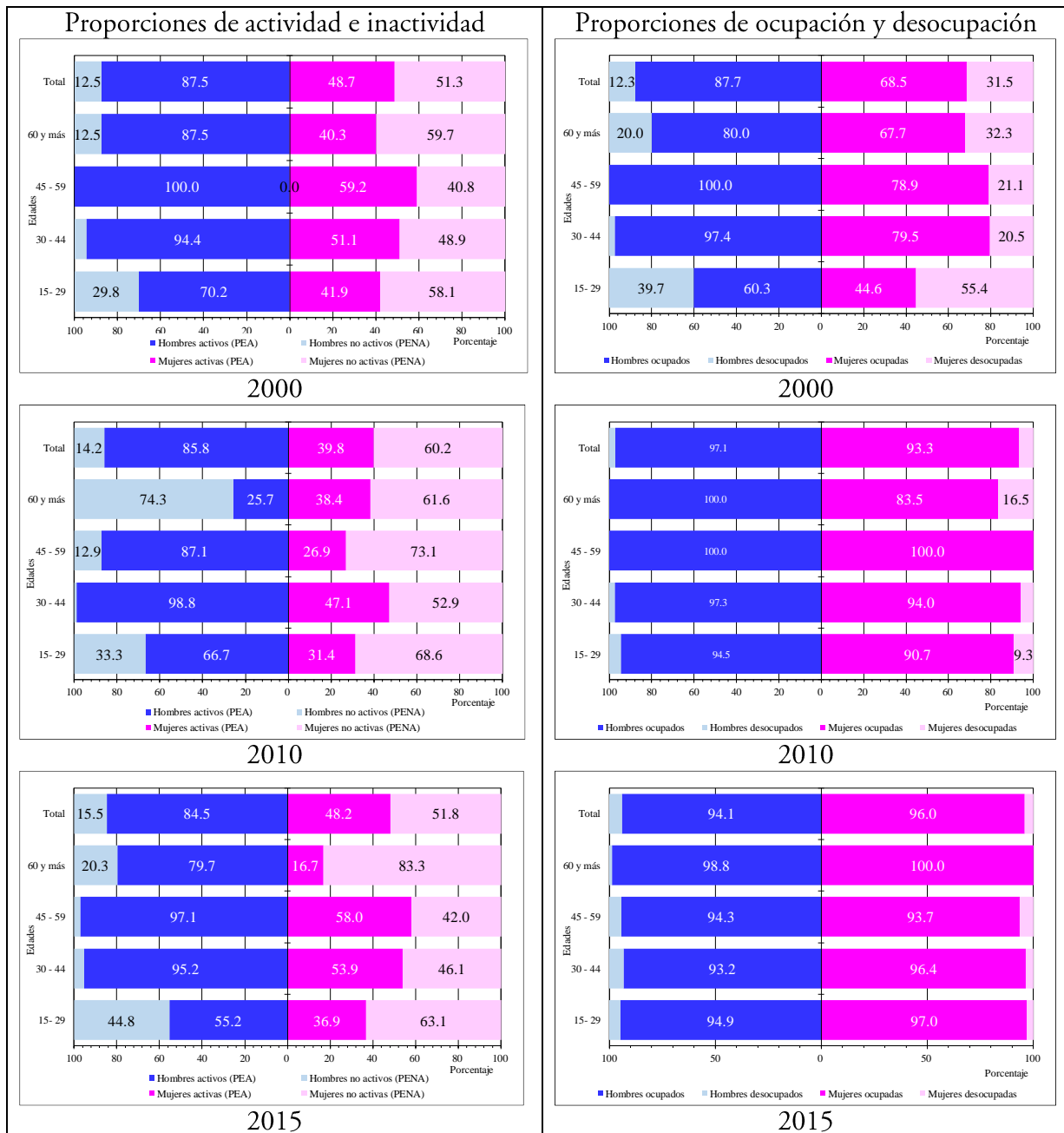
El perfil laboral de los venezolanos en la geografía mexicana se caracterizó a través de la población económicamente activa (PEA), tanto ocupada como desocupada, y de la población económicamente no activa (PENNA). La proporción de la población activa venezolana masculina con residencia en México se mantuvo entre 2000 y 2015 por encima de su contraparte, la proporción de no activos. En efecto, más de 85 de cada 100 varones con 15 años y más de edad formaron parte de la PEA. Inclusive, la incorporación de estos inmigrantes en el mercado laboral fue superior a 80 de cada 100 en la mayoría de los grupos etarios (véase Gráfico 7). Una excepción a este comportamiento se presentó entre quienes tenían 60 años y más en 2010.

Gráfico 6. Venezolanos en México: porcentaje de la población de 15 años y más de edad, según años de escolaridad alcanzada y sexo, 2000, 2010 y 2015



Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

Gráfico 7. Venezolanos en México: proporciones de actividad, no actividad, ocupación y desocupación



Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

Las otras excepciones se encontraron entre los varones correspondientes al grupo de población joven, los cuales presentaron, en los tres años bajo análisis, altas proporciones de no actividad en comparación con los adultos jóvenes y maduros. Efectivamente, un 30 % de los jóvenes no participaba en la actividad económica en 2000, un 33 % en 2010 y un 45 % en 2015. Ello puede obedecer a que una parte de la población joven venezolana inmigrante no estaba

activa económicamente por encontrarse en etapa de formación, principalmente. De hecho, un joven que haya ingresado a los 6 años de edad a la educación formal cuando cuenta con 15 años de edad habría acumulado 9 años de escolaridad en caso de no haber reprobado o desertado del sistema educativo; por tanto, una buena proporción de los jóvenes venezolanos en México deben estar asistiendo a instituciones educativas correspondientes a los niveles de educación media superior (preparatoria o vocacional) o superior (licenciatura, especialidad, maestría o doctorado). Estos serían inmigrantes con asimilación educativa.

En el caso de la población femenina, la proporción de actividad se mantuvo entre 2000 y 2015 por debajo de la proporción de no actividad. De hecho, apenas 49 de cada 100 mujeres con 15 años y más de edad formaban parte de la PEA en el año 2000, 40 en 2010 y 48 en 2015 (véase Gráfico 7). Incluso, la incorporación de estas inmigrantes en el mercado de trabajo fue inferior a 59 de cada 100 en la mayoría de los grupos etarios en el lapso bajo estudio. La mayoría de las venezolanas inmigrantes jóvenes en México hacen parte de la PENA; ello debe obedecer en buena medida a que se encuentran asistiendo a la secundaria, la preparatoria, la vocacional o la universidad. La brecha entre mujeres y hombres en la participación en las actividades económicas entre los inmigrantes venezolanos en el espacio geográfico mexicano fue considerable en el periodo 2000-2015.

La proporción de desocupación fluctuó de 12 a 3 por cada 100 entre la población masculina de 2000 a 2010. Finalmente, en 2015 eran 6 de cada 100 varones, con 15 años y más, los inmigrantes venezolanos desocupados. En el caso de la población femenina, la desocupación descendió de 32 en 2000 a 7 en 2010 por cada 100 y, por último, en 2015 fueron 4 de cada 100 mujeres las inmigrantes venezolanas desocupadas (véase Gráfico 7). Adicionalmente, las brechas entre la ocupación femenina respecto a la masculina en los diferentes grupos etarios considerados se redujeron entre los años 2000 y 2010, e inclusive, para el año 2015 la ocupación femenina era igual o superior a la masculina, tanto a nivel general como en los diversos grupos de edades analizados.

6. DISCUSIÓN Y ALGUNAS CONCLUSIONES DE CIERRE

De las cuatro condiciones migratorias que enfrenta el México contemporáneo, en estas líneas se abordó la faceta de país receptor de migrantes internacionales. La cantidad de extranjeros en México aumentó en los últimos años. La población venezolana que emigró a México también se incrementó, en especial, desde 2000 hasta 2015. La Encuesta Intercensal de 2015 estimó 15 664 venezolanos en el espacio geográfico mexicano.

El incremento de la población venezolana en México puso en evidencia al territorio mexicano como un contexto de recepción emergente para los emigrantes venezolanos, también el posicionamiento de México como el séptimo país a nivel mundial con mayor presencia de oriundos de este país latinoamericano es un indicador de la atracción que ejerció como destino. Junto al crecimiento de venezolanos en otros países, que registraron organismos internacionales

como la ONU, y a la reducción de la proporción de la población extranjera censada en Venezuela, se puso en evidencia la transición de ese país suramericano de un contexto de recepción a otro de salida de migrantes internacionales.

Prácticamente, un 75 % de los venezolanos en México se concentraron en tres regiones: la metropolitana, Ciudad de México y Estado de México, la peninsular: Tabasco, Quintana Roo, Campeche, y en menor proporción en Yucatán y en los estados de la frontera norte: Nuevo León y Baja California, principalmente, y en menor medida en Tamaulipas, Sonora, Chihuahua y Coahuila de Zaragoza. Otra entidad federativa con una proporción importante de venezolanos fue Jalisco en el occidente de la geografía mexicana, no así los otros estados de esa región.

Una mayor proporción de venezolanos en México tenía 15 años o más de edad, y correspondían a personas en edad de trabajar. Entre 2000 y 2015, de un 50 % a un 59 % de la población eran adultos jóvenes (30-44 años) o adultos maduros (45-59 años), pero mayoritariamente adultos jóvenes. Adicionalmente, predominaba la población femenina sobre la masculina, efectivamente, en el lapso 2000-2015 en promedio, un poco más de un 55 % de los venezolanos en el territorio mexicano eran mujeres. Además, la dependencia demográfica disminuyó de 2000 a 2015, principalmente, por la disminución más acelerada de la dependencia demográfica juvenil y la poca variabilidad de la dependencia demográfica adulta mayor.

La población emigrante desde Venezuela hacia México, en general hasta 2015, estaba compuesta de profesionales universitarios, muchos con una escolaridad equivalente a estudios de cuarto nivel: especialización, maestría y doctorado, inclusive, esa alta ilustración era mayor entre las mujeres. Si bien no se logró precisar en cuál proporción correspondían a migrantes calificados y en cuál a migrantes con asimilación educativa, las altas tasas de crecimiento de este segmento de la población extranjera en México, el corto de tiempo en el cual han llegado, y las edades que presentaron apuntan a una mayor proporción de migrantes calificados. En este sentido, México, en tanto país de acogida, no ha invertido en la formación de la mayoría de estos migrantes, de manera que –como señalaba Anitza Freitez Landaeta (2011)– se trata de una transferencia de riqueza desde Venezuela hacia los países de destino, en el caso que nos ocupa México. Una tarea pendiente que surge para la agenda de investigación a mediano plazo es construir un *proxy* de las proporciones de migrantes calificados y de migrantes con asimilación educativa, con la información disponible en las fuentes de información utilizadas.

Los varones venezolanos se insertaron en mayor proporción al mercado laboral mexicano, a pesar de que las mujeres estaban mejor o tan bien preparadas en términos académicos. Un poco más de un tercio de los varones jóvenes (15-29 años) y una proporción mayor de las mujeres de ese mismo grupo etario no participaban en las actividades económicas; probablemente, estaban insertos en el sistema educativo formal y correspondían a inmigrantes con asimilación educativa. Otras tareas pendientes que surgen para la agenda de investigación a mediano plazo son: (i) precisar si estos jóvenes correspondían a estudiantes extranjeros, es decir, que temporalmente migraron por razones educativas o eran

jóvenes que migraron junto a sus progenitores, y (ii) si entre los venezolanos insertos en el mercado laboral mexicano había subutilización, sobrecalificación o devaluación del trabajo calificado, tanto en hombres como en mujeres.

Finalmente, a pesar de la menor inserción laboral de las mujeres venezolanas en México, respecto a sus compatriotas varones, la desocupación se redujo en ambos grupos poblacionales entre 2000 y 2015. Así, entre otros puntos, queda pendiente por develar: (i) la distribución según tipos de ocupaciones entre los migrantes venezolanos en el mercado laboral mexicano, y (ii) la correspondencia entre la escolaridad y la clase de ocupación de la población bajo estudio, entre otras cosas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (2016). Los mexicanos con estudios universitarios y el debate sobre el sistema de admisión de inmigrantes calificados en Estados Unidos. *Norteamérica*, (11-1), 131-157.
- Arango, J. (1985). Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (32), 7-26.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo* (1), 4-22.
- Bobes, V. C. y Pardo, A. M. (2016). *Política migratoria en México: legislación, imaginarios y actores*. Ciudad de México: Flacso México.
- Calva, L. (2014). *La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos y su inserción al mercado laboral. Tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Regionales*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales en el mundo moderno*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración-Fundación Colosio-Editorial Porrúa.
- Delgado-Linero, M. G. (2016). *Migración, crecimiento poblacional y mercado laboral en Playa del Carmen entre 1995 y 2015. Tesis presentada para obtener el grado de Maestro en Población y Desarrollo*. Ciudad de México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Freitez, A. (2011). Venezuela 1981-2011. Tránsito de un país de inmigración a otro de emigración. En A. Freitez (editora), *La población venezolana 200 años después* (págs. 147-180). Caracas: Tecnocolor – Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) – Asociación Venezolana de Estudios de Población (AVEPO).
- Gandini, L. (2015). *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid*. Ciudad de México: UNAM.
- Guardia Rolando, I. (2007). Fuga de venezolanos durante la revolución bolivariana (1998-2007). *Investigaciones Geográficas* (44), 187-198.
- Lozano, F., y Gandini, L. (2010). *Migrantes calificados de América Latina y El Caribe. ¿Capacidades desaprovechadas?* Ciudad de México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM.

MANUEL GERARDO DELGADO-LINERO
MARISOL LUNA CONTRERAS

- Pález, T., Pulido, J. R., Vivas, M. y otros. (2015). *La voz de la diáspora venezolana*. Madrid: Catarata.
- Pécoud, A. y Guchteneire, P. d. (Julio – Diciembre de 2005). Migraciones sin fronteras: una investigación sobre la libre circulación de personas. *Migraciones Internacionales*, 137-166.
- Pellegrino, A. (2011). Inmigración y modernización (1811-1981). En A. Freitez (editora), *La población venezolana 200 años después* (págs. 117-146). Caracas: Tecnocolor - Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) - Asociación Venezolana de Estudios de la Población (AVEPO).

ANEXOS

Anexo 1. Venezolanos en México: población según edad y sexo (%) y relación de masculinidad (%), 2000, 2010 y 2015

Grupos de edad	Población según edad y sexo			Relación de masculinidad
	Hombres	Mujeres	Total	
Año		2000		
Menores de 15 años	8,73 %	9,86 %	18,59 %	88,51
15 a 29 años	10,16 %	16,06 %	26,22 %	63,28
30 a 44 años	17,82 %	20,02 %	37,84 %	89,02
45 a 59 años	4,13 %	7,99 %	12,13 %	51,67
60 años y más	2,66 %	2,56 %	5,23 %	103,90
Total	43,50 %	56,50 %	100,00 %	77,00
Año		2010		
Menores de 15 años	8,90 %	6,56 %	15,46 %	135,59
15 a 29 años	10,41 %	10,50 %	20,91 %	99,20
30 a 44 años	20,90 %	25,71 %	46,61 %	81,28
45 a 59 años	5,26 %	7,10 %	12,36 %	74,02
60 años y más	1,34 %	3,33 %	4,66 %	40,11
Total	46,80 %	53,20 %	100,00 %	87,97
Año		2015		
Menores de 15 años	6,63 %	7,21 %	13,85 %	91,95
15 a 29 años	9,63 %	12,55 %	22,18 %	76,75
30 a 44 años	17,36 %	24,87 %	42,23 %	69,79
45 a 59 años	8,13 %	8,85 %	16,98 %	91,78
60 años y más	2,04 %	2,71 %	4,76 %	75,29
Total	43,79 %	56,21 %	100,00 %	77,92

Fuente: elaboración propia con base en la muestra expandida del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.